

Guion litúrgico 7 de octubre 2026

JORNADA MUNDIAL POR EL TRABAJO DECENTE

«No hay peor pobreza material que la que no permite ganarse el pan y priva de la dignidad del trabajo». (2013) «El desempleo juvenil, la informalidad y la falta de derechos laborales no son inevitables, son resultado de una previa opción social, de un sistema económico que pone los beneficios por encima de la persona». (Papa Francisco en el Encuentro de Movimientos populares 2014)

“Por eso es necesario recordar que la libertad económica no es absoluta y debe medirse siempre en función del bien común y de la dignidad de cada persona.” Papa León MH 157.

“...no basta con exaltar la libertad individual o la iniciativa privada, si después se acepta que una multitud de personas siga viviendo sin un trabajo digno, sin tutelas y sin acceso a los bienes fundamentales.” (MH 58)



Ambientación

*Celebramos este día la **Jornada Mundial del Trabajo Decente**, esta iniciativa de Iglesia por el Trabajo Decente (ITD) se origina en el año 2013 en apoyo de la Iglesia a los esfuerzos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en la promoción del trabajo decente. Este objetivo ha sido asumido por la Iglesia y se ha integrado en su magisterio social y en la práctica pastoral. Es este un tema clave en toda la Doctrina Social de la Iglesia desde que en 1891 aparece la “Rerum novarum” que afronta directamente la cuestión obrera y defiende el derecho de organización de los obreros en sindicatos o asociaciones. Juan XXIII habla de “salario justo” y la prioridad, en la empresa, de la persona trabajadora sobre el beneficio. Juan Pablo II fundamenta la espiritualidad del trabajo (Laborem exersens) en Jesús como trabajador y respaldó el llamamiento de la OIT por una coalición mundial por el trabajo decente en el Jubileo del año 2000. El papa Francisco habla de que “el gran tema es el trabajo”, promueve, en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares, las tres T como clave de la justicia social: “Trabajo, techo y tierra”. Y recientemente el papa León abre una nueva perspectiva en la “Magnífica humanitas” donde plantea la problemática del trabajo en relación con la IA. En el número 156 aporta criterios para manejar la innovación con la IA en las empresas para seguir manteniendo la centralidad de la persona y el trabajo sobre el beneficio y la productividad.*

El 5 de mayo de 2015, seis organizaciones españolas: Cáritas, la conferencia Española de Religiosos (CONFER), Justicia y Paz, la Juventud Obrera Católica (JOC), la Juventud Estudiante Católica (JEC) y la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) presentaron la Declaración Iglesia unida por el trabajo decente (ITD) en nuestro país. Cada 7 de octubre celebramos la Jornada Mundial por el Trabajo Decente.

Monición de entrada

Sugerencia: sería interesante que hubiera una serie de datos estadísticos sobre la situación de la vivienda (tendréis alguno en la nota de prensa) y cómo está afectando a las personas trabajadoras. Suele ayudar a la hora de hacer la homilía, hacer un cartel. Por otra parte, aportar las causas: el desequilibrio entre la oferta y la demanda y la falta de previsión de la administración, la escandalosa especulación inmobiliaria y la concentración en grandes empresas, no hay políticas públicas efectivas ni a corto ni largo plazo y esto facilita la especulación, muchas familias pierden su arraigo ante la presión de las inmobiliarias, la precariedad laboral con salarios incapaces de cubrir las necesidades habitacionales y la posibilidad de autonomía de los jóvenes. La situación se puede convertir en dramática.

En esta Eucaristía en que celebramos esta Jornada nos sentimos convocados para celebrar la vida, las luchas por ir haciendo el Reino posible en el mundo del trabajo, para celebrar los logros y esperanzas, pero también para denunciar las situaciones injustas que van contra la dignidad de las personas trabajadoras. Hemos querido recalcar una de las grandes cruces que viven muchas trabajadoras y trabajadores que muestran la precariedad laboral de forma lacerante: por la falta de vivienda, muchas y muchos viven hacinados y los salarios no dan para alquilar una casa donde vivir dignamente.

En este encuentro fraterno, donde La Palabra, el Pan Partido y la Fraternidad nos hacen “luz y sal de la tierra”, queremos anunciar que hay motivos para la esperanza, que esta fe comprometida, esta espiritualidad de ojos abiertos, esta fraternidad son esperanza para las personas concretas que sufren, para toda persona trabajadora, pero sobre todo para aquellas más vulnerables. Comenzamos en pie, como pueblo sacerdotal, como comunidad resucitada que “marchamos hacia el Reino haciendo Historia”

Acto penitencial

- Porque muchas veces se nos contagia la indiferencia ante el sufrimiento de nuestras hermanas y hermanos y aceptamos inconscientemente “*que una multitud de personas siga viviendo sin un trabajo digno, sin tutelas y sin acceso a los bienes fundamentales.*” (MH 58) **Señor ten piedad**
- Porque muchas veces el individualismo normalizado en nuestra sociedad se nos contagia e impiden el compromiso con el bien común y la solidaridad que muchas veces nos exige “*estilos de vida sobrios y compartidos*” y cuestionar lo que impide “*que los demás vivan con dignidad*”. (MH 75) **Cristo ten piedad**
- Porque muchas veces creemos que la Iglesia por el trabajo decente tiene que también revisar nuestras relaciones laborales dentro de la Iglesia y mostrar que “*es capaz de ofrecer a la sociedad un signo creíble*” de que es posible un mundo donde la fraternidad es real (MH 89) **Señor ten piedad**

Oración colecta

Oremos.

Oh, Dios, que, por medio del trabajo del ser humano, diriges y perfeccionas sin cesar la obra grandiosa de la creación,
escucha la oración del pueblo que te suplica,
y haz que toda persona posea un trabajo digno,
que ennoblezca su condición humana
y les permita vivir en unidad, sirviendo
a sus hermanas y hermanos.

Que tu palabra sea impulso para esta tarea.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.



Las lecturas que se recomiendan pueden ser las del día o aquellas que se consideren más adecuadas.

Oración de los fieles. *(Sugerencias)*

- Puesto que Tú eres el aliado de las personas empobrecidas, que te sintamos presente y danos confianza para luchar por la liberación como tu Hijo Jesús. **Escucha el clamor de tu pueblo**
- Nuestras comunidades y movimientos nos hemos comprometido en la construcción de tu Reino aquí y ahora, te pedimos que tu Espíritu nos ayude a dar señales a este mundo de que ya es posible y, como nos pide el Sínodo, seamos “profecía social”. **Escucha el clamor de tu pueblo**
- Muchas personas en barrios, organizaciones sociales, políticas, sindicatos, movimientos... han optado por las personas descartadas, excluidas, empobrecidas. Llénanos de fortaleza y constancia. **Escucha el clamor de tu pueblo**
- Por todas las personas que sufren no tener hogar, y no tener un hogar digno; por aquellas que no lo pueden tener por no tener un salario decente, por quienes no pueden tener trabajo por no tener hogar, por quienes no pueden construir su vida, sus sueños porque no pueden acceder a una vivienda. Para que ese derecho humano esencial sea una reivindicación de toda la sociedad. **Escucha el clamor de tu pueblo**
- Por todas las personas y sus familias que han fallecido a causa de la siniestrabilidad laboral, para que esta sociedad tome conciencia de que el trabajo es para la vida y crezca la conciencia de que cuidar el trabajo es cuidar la vida. **Escucha el clamor de tu pueblo**
- Que con nuestras obras y palabras seamos evangelizadoras y evangelizadores en el mundo de empobrecidos, que en todo espacio propongamos a Jesús como propuesta de liberación para cualquier persona. **Escucha el clamor de tu pueblo**
- Por la ITD, para que siga siendo voz de la Iglesia en el mundo, para seguir luchando por un trabajo decente, para que no nos cansemos de ser profecía en la Iglesia y en la sociedad. **Escucha el clamor de tu pueblo**
- Por la paz en el mundo, por la paz en **todos** los países del mundo; para que el sentido humanitario sea capaz de hacer parar el genocidio en Gaza, para que vuelva el diálogo entre las naciones, el respeto a la legalidad internacional, para construyamos una paz “desarmada y desarmante”. **Escucha el clamor de tu pueblo**
- Por el Papa León para que en este tiempo que le ha tocado servir desde “la catedral de Pedro” el Espíritu le ilumine para que sepa caminar delante, cuando toque para guiarnos, detrás, para empujarnos y en el medio, para que su cercanía nos anime a caminar juntas y juntos. **Escucha el clamor de tu pueblo**
- Para que la conversión Pastoral llegue a nuestra Iglesia y el sínodo nos anime a ser Iglesia de bautizados, pueblo todo él sacerdotal, comunidad de Iguales que desde cada carisma sepamos ser signos del amor, vivir la fraternidad “para que el mundo crea”. **Escucha el clamor de tu pueblo**



Oh, Dios, Padre/Madre de ternura y misericordia
 escucha el clamor de tu pueblo,
 como lo hiciste con Israel en Egipto,
 y que nos sintamos elegidos como Moisés
 para ser activos en la liberación
 de los sufrimientos de todas las personas
 excluidas y maltratadas
 y que tu Espíritu nos dé el don de permanecer.
 Por Jesucristo nuestro Señor

Ofrendas

Material: Una llave grande que podría ser en cartulina, y algún signo de trabajo, un casco, un delantal... o, si se ha hecho la Vigilia, aportar el mural que se haya podido hacer.

Presentamos las ofrendas Padre/Madre de bondad, una llave expresión de la alegría de aquellas personas y familias que buscan un lugar digno donde vivir y expresión, también, de nuestro compromiso de llenar de alegría y esperanza el mundo obrero más precario.

Oración final

Oremos.

Padre lleno de bondad.

*Después de haber tomado parte en la mesa de la fraternidad
 te agradecemos La Palabra
 que nos ha iluminado e interpelado
 y el Pan Partido que nos une a tu Hijo Jesús
 en la tarea de anunciar la Buena Noticia,
 guiados por la fuerza de tu Espíritu
 que nunca abandona a tu Iglesia,
 a este Pueblo de Dios que camina en,
 y quiere ser "luz y sal" y motivo de alegría y esperanza
 para quienes nos rodean.*

*Invocamos, Señor, tu misericordia para obtener,
 por los trabajos que nos has encomendado,
 el sustento para una vida digna, y, con entusiasmo,
 seguir comprometidos en la construcción de tu Reino.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.*

